



Autoestima y agresividad en estudiantes de educación básica regular

Self-esteem and aggressiveness in regular basic education students

Artículo de investigación

AUTORES:

Dr.C. Luis Alberto Barboza Zelada¹

Correo: luis.barboza@upsjb.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8776-7527>

Universidad Privada San Juan Bautista, Perú.

Guillermo Oscar Prado Minchola²

Correo: guillermo.prado@upsjb.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2228-963X>

Universidad Privada San Juan Bautista, Perú.

María Rosa Marín García³

Correo: maria.marin@upsjb.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-3450-9297>

Universidad Privada San Juan Bautista

Recibido	Aprobado	Publicado
4 de mayo de 2024	18 de julio de 2024	10 de septiembre de 2024

RESUMEN

En el presente artículo se buscó hallar la relación entre la autoestima y agresividad en escolares. Para ello, se tiene como objetivo primordial analizar y comprender el impacto de poseer un alto nivel de autoestima, evaluando el presunto desarrollo de una conducta agresiva. Para lograrlo se

¹ Presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de UPSJB. Dr. en Psicología, Docente Ordinario en Universidad Privada San Juan Bautista.

² Responsable del Comité Seguimiento al Egresado y Vinculación Laboral. Dr. en Psicología, Docente a tiempo completo en Universidad Privada San Juan Bautista.

³ Estudiante VIII ciclo académico en la Escuela Profesional de Psicología Universidad Privada San Juan Bautista,



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



analizaron estudios que comparan y discuten sobre algunos factores y contextos comunes que hacen parte de estas variables, como el impacto que tiene en las primeras etapas de vida, en sus relaciones interpersonales, las formas de afrontamiento ante situaciones cotidianas y consecuencias a nivel mental en el individuo a posterioridad. El método utilizado fue una selección de artículos de carácter narrativo en bases de datos como Redalyc, Scielo, Dialnet, entre otras. Los criterios de búsqueda utilizados fueron: artículos de revisión de corte empírico 2021-2024, publicados en el idioma inglés y español. Los resultados demuestran que el nivel de autoestima que posee un menor influirá en el posible desarrollo de conductas agresivas que repercutirán en sus relaciones próximas y el afrontamiento de situaciones y/o retos, mucho más en su contexto diario como, la escuela y familia. Se concluye que la autoestima y la agresividad mantienen una relación importante, más aún en la etapa escolar.

Palabras clave: Autoestima, agresividad, autopercepción, violencia, bullying, escolares.

ABSTRACT

In this article, we sought to find the relationship between self-esteem and aggressiveness in schoolchildren. To this end, the primary objective is to analyze and understand the impact of having a high level of self-esteem, evaluating the presumed development of aggressive behavior. To achieve it, studies were analyzed that compare and discuss some common factors and contexts that are part of these variables, such as the impact it has in the early stages of life, on their interpersonal relationships, the ways of coping with everyday situations and consequences at the mental level in the individual later on. The method used was a selection of narrative articles in databases such as Redalyc, Scielo, Dialnet, among others. The search criteria used were: empirical review articles 2021-2024, published in English and Spanish. The results show us that the level of self-esteem that a child has will influence the possible development of aggressive behaviors that will have an impact on their close relationships and the coping with situations and/or challenges, much more in their daily context such as school and family. It is concluded that self-esteem and aggressiveness maintain an important relationship, even more so in the school stage.

Keywords: Self-esteem, aggressiveness, self-perception, violence, bullying, schoolchildren.





INTRODUCCIÓN

La autoestima es concebida como un sistema en el que tras una interacción abierta entre el individuo y su entorno se logra obtener una idea presente acerca del propio estado físico y mental, lo cual podrá causar estabilidad o inestabilidad según el concepto que haya descubierto de sí mismo (Duro, A. 2021).

El concepto de autoestima es mencionado por primera vez en el ámbito psicológico por William James (1980) quien lo define como una forma de medir el autoconcepto que tenemos de nosotros mismos y la valoración que nos damos según referentes de éxito o fracaso en nuestra vida. Esto nos demuestra que los hechos que se susciten a lo largo de nuestra vida y como respondemos a ello influirán en nuestra valoración. Por lo tanto, está siempre en constante cambio, ya que a medida que vivamos experiencias cambian nuestras ideas, dependiendo además de la etapa de vida en la que nos encontremos (Gonzales et al. 2020).

Las escuelas enfrentan el importante reto de llevar adelante la formación de personas que están atravesando por una etapa crucial en la formación de la personalidad del individuo, como lo es la niñez y la adolescencia, es por ello que se considera a la autoestima como un factor fundamental en el desenvolvimiento de su rendimiento académico que influye en su desarrollo integral posteriormente (Hernández, E. 2023).

Por otro lado, la agresividad definida por Buss (1962) como una respuesta común que se presenta según la personalidad de cada individuo, que por lo general es constante y que tiene la única intención de dañar a los demás. Es decir, alude al acto de perjuicio y alteración negativa hacia la conducta de otra persona, de forma física o psicológica (Cuervo, E. 2016).

Desde la teoría sociológica, se asocia a la agresividad como una conducta imitada por las personas en función a todos los sucesos que estén ocurriendo en cualquier ámbito de la vida de las personas (Dollár, J. et al. 1939), dicha conducta se ve influenciada por los medios que promueven la violencia como un acto normal, al igual que la sociedad en general. Somos testigos diarios de las expresiones agresivas de los ciudadanos en diferentes espacios políticos, económicos, sociales, etc.

Dentro del ámbito escolar, la agresividad se convierte en una conducta que se da como





consecuencia de una sociedad que presenta graves problemas a nivel interpersonal, ya que los estudiantes buscan hacer notar sus necesidades insatisfechas dentro de su entorno habitual, trasladándolo a su espacio de convivencia más cercano como la escuela (García, E. et al 2020).

Entonces, comprendiendo cada uno de los términos de autoestima y agresividad por separado en el ámbito escolar, se busca conocer la relación de ambas variables. Lugar en el que la presencia de conductas agresivas hacia otros o con uno mismo significan un suceso complicado y que dificulta el desarrollo y gestión de las emociones en las personas, ocasionando un fuerte impacto en la autovaloración del individuo agresor o agredido. De igual manera, mantener una autoestima baja y con debilidades genera que los estudiantes se perciban como seres incapaces e inferiores con intención de dañar a otros como forma de canalizar sus emociones negativas. Esta problemática dentro del ámbito educativo solo causa un retraso en el desarrollo integral del niño influyendo en sus aspectos cognitivos, afectivos y sociales.

El presente artículo tiene como objetivo conocer la relación entre autoestima y agresividad en los escolares recopilando e investigando la mayor información científica, ahondando en los conceptos, tipos y funciones que se representan en la vida escolar.

Buscamos brindar un aporte científico a la comunidad científica, mediante la exposición de evidencias empíricas sobre autoestima y agresividad en escolares, de forma que se pueda abordar la problemática que acarrear dichas variables.

El presente artículo se redactó como una revisión de la información de tipo empírica existente sobre autoestima y agresividad.

La búsqueda bibliográfica se realizó en diversas bases de datos virtuales como GoogleAcademic, Redalyc, Scielo, Dialnet, Science Direct entre otras, utilizando como términos de búsqueda: Autoestima y agresividad y en su versión en inglés como: Self- Stern and aggressiveness.

Los criterios de búsqueda utilizados fueron: artículos de revisión de corte empírico con un intervalo de tiempo del año 2021 hasta el año 2024, además de considerar el idioma inglés y español, asimismo se buscó identificar y priorizar las relaciones entre los hallazgos escogidos, prestando atención a las similitudes y aspectos en común de los mismos, así como los resultados de dichas





investigaciones, de modo que brinde un aporte al presente artículo y a la comunidad científica.

Autoestima

Para Guijarro y Larzabal (2021), es la identificación que uno tiene de sí mismo y de cómo nos relacionamos con otras personas, siendo influenciada por el reconocimiento del afecto que se recibió de parte de sus padres.

En esa misma línea, se denomina autoestima al conjunto de ideas y creencias que guarda la persona de sí mismo según el lugar o momento, es decir, estas creencias se verán influenciadas por los sentimientos que la persona cargue consigo en un momento determinado, sean positivos o negativos, así como por las experiencias que este viviendo en torno a su espacio social diario y a la cultura establecida. (Rojo-Ramos, 2024).

Para Valiente y colaboradores (2021) la autoestima abarca todos los aspectos a nivel personal, social y psicológico, en el cual los seres humanos hacen una autoevaluación de quienes son, de manera que puedan expresar toda clase de actitudes a favor o en contra de él mismo. Este hecho permite afianzar el nivel de afrontamiento ante los problemas que se presenten o interfieran a lo largo de su vida, las cuales, si no son realmente atendidas causaran molestias y obstáculos.

Frente a esto, tras diversas investigaciones, se ha llegado a entender las consecuencias que traen los distintos niveles de autoestima, siendo que una persona con autoestima baja tiende a desarrollar menor cantidad de relaciones sociales, así mismo presenta dificultades para comprender las regulaciones sociales, demostrando una clara incapacidad para la resolución de problemas y una nula empatía (Estrada, 2021).

Autoestima en las primeras etapas de vida

La complicada etapa que viven los adolescentes es una fase llena de desafíos, obstáculos y cambios constantes que lo orientan a enfrentar el mundo real tomando su próximo papel como si fuera un adulto en la sociedad. Sin embargo, este reto conlleva un gran riesgo para ellos y su desarrollo, por no sentirse preparados para lo que llegue a su vida y termine adoptando una conducta desviada, expresando agresión y depresión por la angustia social que cargan. (Catalano, 2022).





La etapa de la adolescencia se considera como una de las más importantes para la formación de la autoestima, en la que se busca una identidad clara para diferenciarse de los demás, confiando en sus habilidades y conocimientos, de manera que si su autoestima se encuentra firme podrá tener mayores estrategias para afrontar los riesgos y encontrar oportunidades (Torres, 2018).

Por ello, se considera a la autoestima como una herramienta fundamental para niños y adolescentes que, ante situaciones negativas sucedidas, lograrán reducir las consecuencias que deriven de momentos desfavorables de la infancia, de lo contrario podrían terminar reflejándose en actitudes agresivas consigo mismo y con los demás. (Machuca, Huallanca y Cabieses, 2024).

Gran parte de las enfermedades mentales se originan en la adolescencia por la carga crítica que trae consigo, para Pilco y Jaramillo (2023) en esa etapa se desarrolla el amor propio, de manera que una autoestima alta se convierte en un medio fundamental para la correcta adaptación del individuo, para con su entorno y la formación de su personalidad. Dicha situación demuestra la necesidad de un guía que oriente al adolescente a trabajar constantemente en su autoestima.

Autoestima en la escuela

Uno de los espacios sociales más comunes de los adolescentes es su familia y su institución educativa, representando los lugares para su primer acercamiento a la sociedad. Según Estrada y colaboradores (2021) estos ambientes toman el papel de guías ideales para la socialización de los adolescentes y púberes, con la función principal de poder brindarles estrategias para la creación de medidas que les permitan aceptarse y transformar ello en una herramienta de contingencia emocional adecuada.

Agresividad

El término “agresión” para Muarifah (2022) se define como una conducta severa que se da a nivel físico y/o verbal, que tiende a representar un peligro para los seres humanos, ocasionando daños, perjuicios, dificultades y sufrimiento para la persona que lo ejerce como para su entorno.

Se comprende entonces que la agresividad es un acto consciente que busca lastimar a los otros





como así mismo, en cualquiera de sus modalidades ya expuestas. por un lado, la agresión verbal es la más común entre los adolescentes que toman el rol de agresores o de víctimas, este tipo de comportamiento deriva en la agresión física, siendo una característica más habitual en adolescentes con trastornos mentales.

Agresividad en las primeras etapas de vida

En la adolescencia, la agresividad representa una de las muchas señales de alerta más significativas y certeras sobre la presencia de uno o varios problemas de salud a nivel psicológico. Algunas conductas peligrosas están relacionadas a la presencia de una conducta antisocial, dificultades en sus habilidades sociales, un bajo desarrollo de sus habilidades cognitivas y principalmente la externalización e internalización de estas conductas. (Pérez, 2020).

Es importante entender que el comportamiento agresivo no se da de forma espontánea solo por llegar a una etapa de la vida, como lo es la adolescencia, muy por el contrario, esta se adquiere desde la infancia temprana cuando se presenta la posibilidad de aprender distintas demostraciones de agresión y sus consecuencias, las cuales se presentan en variados contextos (Dourmec et al., 2023).

La llegada de una fase crítica como la adolescencia traerá muchos retos que afrontar. Este periodo aborda distintos factores que trabajan en conjunto e influyen uno sobre el otro, que como consecuencia puede generar un ser humano con una autoestima adecuada, lo que conlleva a la posibilidad de obtener un buen rendimiento académico, una correcta capacidad para establecer relaciones interpersonales, así como una mejor gestión de las emociones, principalmente de la ira, evitando las conductas agresivas que dificultan el desarrollo diario del individuo (Catalano, 2020).

Autoestima y agresividad

La presencia de una baja autoestima se refleja en conductas de vergüenza, rechazo y sentido de inferioridad, por lo que se pueden presentar eventos agresivos con los demás. Al contrario, aquellos que poseen una autoestima alta tienden a ser más prácticos y estratégicos, en los cuales el estrés no se convertirá en un obstáculo, permitiéndoles confrontar los obstáculos con una adecuada regulación





de sus emociones sean negativas o positivas, el hecho de no regular las emociones de forma adecuada contribuiría a la formación de estilos de vida problemáticos y violentos (Muarifah, 2022).

Llevando al plano escolar, poseer una autoestima alta permite que el adolescente en su rol de estudiante pueda expresar sus ideas y sentimientos, así como sus opiniones y velar por el respeto de sus derechos, teniendo como prioridad su persona, aceptando sus defectos y virtudes; asumiendo además la responsabilidad de sus actos, estableciendo relaciones interpersonales duraderas y estables, por lo que la agresividad jamás representará una amenaza que atente contra su vida.

Los estudios comparados y analizados resaltan la relación de autoestima y agresividad en un contexto educativo, comprendiendo su importancia en el desarrollo integral de un estudiante.

La autoestima nos permite poder comprendernos y valorarnos según un parámetro de características, tal y como lo señala Guijarro y Larzabal (2021) quienes concuerdan que, con dicha construcción propia, se tendrán un impacto positivo en otros aspectos personales.

La autoestima se forma a raíz de creencias e ideas que nacen en base a las experiencias vividas según el contexto y cultura del individuo. Para Valiente y colaboradores (2021) esta autoevaluación busca incluir todos los factores que componen a nuestra persona. Sin embargo, todas estas concepciones de uno mismo representan una fuerte repercusión en la construcción de las relaciones interpersonales, así como en la carga de sentimientos que lleve consigo debido a sus experiencias (Rojo-Ramos, 2024), por lo cual, según el nivel de autoestima presente, se presentaran dificultades o no entorno a su a nivel social, familiar, escolar, etc (Estrada, 2021).

La formación de la autoestima comienza en los primeros años de vida (Catalano, 2022), convirtiéndose en una herramienta que permite afrontar las situaciones positivas o negativas que se les presenten, desarrollando estrategias propias y diversas oportunidades (Torres, 2018), así como conductas y actitudes positivas con los otros como consecuencia de eventos pasados, como la infancia según Machuca, Huallanca y Cabieses (2024).

Se conoce que uno de los contextos más comunes en estudiantes hace referencia a la escuela, las experiencias, ideas y cultura que adopte en dicho entorno influirá en su ideación personal, en el rol que debe asumir como ciudadano y la creación de estrategias para aceptarse, pero también





para ser parte de un todo, con un nivel adecuado de contingencia emocional. (Estrada et al. 2021).

Por otro lado, la agresividad se presenta como un comportamiento que busca causar daños de forma física, psicológica o sexual de manera consciente, y que según lo señalado por investigaciones de Muarifah (2022) lo único que busca es causar sufrimiento para el que lo ejerce y su entorno.

Este tipo de comportamientos agresivos no nacen de forma espontánea, según Dourmec y colaboradores (2023) estas se adoptan y desarrollan desde la infancia, y que posteriormente se verán reflejadas en la llegada de la adolescencia, que representa una etapa complicada llena de retos e influencias externas que influirán en su personalidad y conducta.

Sin embargo, la presencia de conductas agresivas en las personas acarrea la presencia de problemas a nivel psicológico, como bajas habilidades sociales, dificultad para expresar sus sentimientos y un bajo nivel de sus habilidades cognitivas (Pérez, 2020).

La idea que uno logra tener de sí mismo se ve conformado por una serie de factores que se forman en la etapa cumbre del desarrollo de una persona, la niñez y adolescencia; por lo que si se tiene una autoestima alta se logran capacidades y competencias adecuadas a nivel interpersonal, así como una correcta gestión emocional que permite el control de la ira, emoción que induce a las conductas agresivas. (Catalano, 2020). La agresividad por su parte se ve influenciada por una autoestima baja que refleja sensación de inferioridad y rechazo hacia los demás, debido a una mala regulación de lo que sienten sea positivo o negativo, y que por no lograr ser expresadas y gestionadas correctamente traen estilos de vida violentos y conflictivos (Muarifah, 2022).

Cabe señalar que sucede de igual modo para un individuo en etapa escolar, para quien su nivel de autoestima se verá influenciada por las experiencias que ha vivido y que le han permitido generar su valoración personal. Es así que la presencia de una autoestima baja conducirá a comportamientos agresivos y violentos que obstaculizaran sus

responsabilidades como estudiante a nivel académico y social, mientras que una autoestima alta le ayudara a priorizar sus ideas y opiniones, velando por el respeto de sus derechos, establecer conexiones sociales adecuadas y el desarrollo integral de aspectos cognitivos.





CONCLUSIONES

La autoestima y la agresividad se conciben como dos términos importantes y necesarios que forman parte de la experiencia en una persona desde sus primeras etapas de vida. Por un lado, está la autoestima como un cúmulo de experiencias, creencias e ideas positivas o negativas de uno mismo, lo cual servirá como base para la construcción de relaciones interpersonales y la forma de generar estrategias ante los desafíos diarios. (Rojos-Ramos, 2024) Mientras que la agresividad, vista como un comportamiento dañino que se da hacia uno y con los demás, se ve formado por una regulación emocional inadecuada en base a una mala autopercepción (Muarifah, 2022).

La relación que existe entre la autoestima y la agresividad es clara en muchos ámbitos de la vida, pero se hace más relevante en la etapa escolar, en la que se lleva a cabo el desarrollo y formación de sus identidades. Por lo que, una autoestima saludable puede generar un ambiente de respeto, colaboración y crecimiento personal, mientras que una autoestima baja puede contribuir a la aparición de conductas agresivas y disfuncionales que obstaculizan el proceso educativo y el bienestar emocional de los estudiantes.

Por lo expuesto anteriormente es que se considera importante resaltar el papel que juegan los padres, docentes y la sociedad en la formación personal y en como cultivar una autoestima positiva. Esto se logra brindando herramientas, recursos y apoyo emocional que fortalezcan su autoconcepto y la promoción de relaciones sanas.

Estas acciones velan no solo por el bienestar de forma individual de un estudiante, sino que trabaja de forma general en la creación de espacios más inclusivos, respetuosos y enriquecedores en las comunidades educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Catalano, M. (2020). *Autoestima, agresividad e inteligencia emocional en alumnos de escuelas integrales de la provincia de messina.* Dialnet.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=265576>

Cuervo Montoya, Edison. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y cultura*, (46), 77-97. Recuperado en 11 de agosto de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200077&lng=es&tlng=es.

De la Rosa Antonio, L. (2020). *Autoestima, agresividad e inteligencia emocional en alumnos de escuelas integrales de la provincia de messina*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=265576>

Dollard, J., Doob, L., Miller, N., Mowrer, O. & Sears, R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven: Yale University Press

Doumerc Pompa, César Conrado, Cuamba Osorio, Nehemías, Aguilera Rubalcava, San Juana, Pedroza-Cabrera, Francisco Javier, & Martínez Martínez, Kalina Isela. (2023). Relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes de Aguascalientes, Aguascalientes. *Psicumex*, 13, e573. Epub 08 de septiembre de 2023. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.573>

Duro, A. (2021). Autoestima: Actualización y Mantenimiento. Un Modelo Teórico con Aplicaciones en Terapia. *Clínica Contemporánea*, 12(3), Artículo e23.

Estrada Araoz, E. G., Gallegos Ramos, N. A., Mamani Uchasara, H. J., & Zuloaga Araoz, M. C. (2021). *Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria*. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 81-87. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4675747>

González, N. (2020). *Apoyo Social, Autoestima y Bienestar Subjetivo en Escolares. El caso de México y Argentina*. *Acta De Investigación Psicológica*, 10(2), 65-79. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2020.2.347>

Guijarro Orozco, C. A., & Larzabal Fernández, A. (2021). Autoestima y factores de bullying en estudiantes de bachillerato de la provincia de Chimborazo. *Revista Eugenio Espejo*, 15(3),



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



49-58. <https://doi.org/10.37135/ee.04.12.06>

Hernandez, E. (2021) *El desarrollo de la autoestima hacia una mejora del rendimiento académico en Educación Primaria*. Universidad de Oviedo. <https://hdl.handle.net/10651/69343>

Machuca Ledesma, A. A., Huallanca Carhuancho, K. E., & Cabieses Pechú, C. J. .(2024). Autoestima, agresividad y salud en estudiantes adolescentes. *Revista Vive*, 7(19), 121–131. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v7i19.288>

Muarifah A, Mashar R, Hashim IHM, Rofiah NH, Oktaviani F. *Aggression in adolescents: the role of mother-child attachment and self-esteem*. *Behavioral Sciences*. 2022;12(5):147. <https://www.mdpi.com/2076-328X/12/5/147>

Perez-Gramaje, A Fernando, Garcia, Oscar F, Reyes, Maria, Serra, Emilia, & Garcia, Fernando. (2020). Parenting styles and aggressive adolescents: relationships with self-esteem and personal maladjustment. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(1), 1-10. Epub 27 de enero de 2020. <https://dx.doi.org/10.5093/ejpalc2020a1>

Pilco Albán, V. M., & Jaramillo Zambrano, A. E. (2023). *Funcionalidad familiar y su relación con la autoestima en adolescentes de la ciudad de ambato*. *Chakiñan, revista de ciencias sociales y humanidades*, (21), 110-123. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.07>

Rojo-Ramos, J., Calero-Morales, S., Gómez-Paniagua, S., & Galán-Arroyo, C. (2024). Cyberbullying and self-concept in physical education school children. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 17(35), 82-96. <https://doi.org/10.25115/ecp.v17i35.9506>

Torres Santos, Y. S. (2018). La intervención docente en los problemas de autoestima de los adolescentes de telesecundaria. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 8(16), 580 - 597. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.359>

Valiente-Barroso, C., Marcos-Sánchez, R., Arguedas-Morales, M., & Martínez-Vicente, M. (2021). Tolerancia a la frustración, estrés y autoestima como predictores de la planificación y toma de decisiones en adolescentes. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y*



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



Educación, 8(1), 1-19.

DECLARATORIA DE CONFLICTO Y CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Los autores declaramos que este manuscrito es original y no se ha enviado a otra revista. Los autores somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existe plagios ni conflictos de interés ni éticos.

Dr. Luis Alberto Barboza Zelada: Conceptualización, conservación de datos, investigación, metodología, dirección de proyecto, supervisión, validación, visualización, redacción, redacción – revisión y edición.

Dr. Guillermo Oscar Prado Minchola: Análisis formal, investigación, metodología, software, validación, redacción – revisión y edición.

Marín García, María Rosa: Investigación, recursos, redacción - borrador original y edición,



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)